

LA CONSTRUCCIÓN DE UN PAISAJE ANCESTRAL: CASO DE LAS PIÑONERAS EN ALTO BIOBÍO*

CONSTRUCTION OF AN ANCESTRAL LANDSCAPE: CASE OF THE PIÑONERAS IN ALTO BIOBÍO

Vannia Ruiz Barrientos

Departamento de Geografía, Universidad de Concepción; Casilla 160-C, 4070386. Correo electrónico: vanniaruiz@udec.cl

Resumen

La presente investigación se enfocó principalmente en el estudio del paisaje considerando a este como un elemento puramente cultural. En este caso en particular, se abordó la construcción de un límite cultural en el paisaje de las piñoneras pewenche en la comuna de Alto Biobío desde una perspectiva ancestral y se consideró como principal elemento la especie *Araucaria araucana* (Mol). K. Koch, ya que son estas especies las que producen el piñón, fruto comestible y base del sustento alimenticio del pewenche, y por lo tanto, el eje central sobre el cual se construye la piñonera. Dentro de estos paisajes, las Araucarias son consideradas como grupos de familia por parte de las comunidades pewenche, ya que son las Araucarias más antiguas las que han generado las semillas que han germinado a los individuos más jóvenes. Estas familias de Araucarias cubren extensas zonas hasta colindar con otras familias de Araucarias ubicadas en otras comunidades. A partir de lo anterior, se consideró estos paisajes como un reflejo de las comunidades pewenche en la naturaleza y por tanto, un constructo cultural.

Palabras clave: paisaje; límite cultural; *Araucaria araucana*; piñonera.

Abstract

This research focuses mainly on the study of landscape considering this as a purely cultural element. In this particular case, the construction of a cultural boundary in the landscape of piñoneras in Alto Biobío district was addressed from an ancient perspective and was considered as the main element *Araucaria araucana* (Mol). K. Koch, because these species are those that produce the piñón, edible fruit base and sustenance of pewenche, and therefore the central axis on which the piñonera is built. Within these landscapes, *Araucaria* are considered family groups by the pewenche communities, as they are the oldest *Araucarias* which have generated the seeds that have germinated younger individuals. These families of *Araucaria* cover large areas to the borders with other families of *Araucaria* located in other communities. From the above, these landscapes as a reflection of pewenche communities in nature and therefore was considered a cultural construct.

Keywords: Landscape; cultural boundary; *Araucaria araucana*; piñonera.

1. Introducción

El concepto de paisaje, viene del latín *pagus* que hace distinción al lugar en donde nace o vive una persona y con el cual se siente identificada (Gastó *et al.*, 2004). Actualmente el paisaje es considerado como un concepto relativo y abstracto. Se puede utilizar para hacer mención, por ejemplo, a lo que un individuo observa a través de su ventana, un cuadro e incluso una fotografía. Por lo tanto, el paisaje siempre estará asociado a un conjunto de formas, líneas, colores y texturas las que se encontrarán en un espacio geográfico determinado (Tesser, 2000). La Convención Europea del Paisaje (2000), en una definición más práctica especifica este concepto como "cualquier parte del territorio tal y como es percibido por las poblaciones y cuya representación es el resultado de la interrelación entre factores naturales y antrópicos".

El paisaje lleva impresa la idea de una construcción del ser humano sobre el territorio, por lo tanto se puede considerar como una "paisajización" del mismo (Gazapo de Aguilera y Concha, 2010). El paisaje entonces, no solo es considerado como el espacio físico en donde se asienta el ser humano, sino que es algo delimitado y creado por el hombre (Navarro, 2004).

El paisaje se encuentra lleno de lugares que contienen experiencias y aspiraciones de las personas que allí habitan, estos lugares se convierten finalmente en centros de significados, símbolos, ideas y emociones (Nogué y Vela, 2011). Por lo tanto, es imposible tratar de entender al ser humano y su cultura sin considerar el paisaje que está involucrado en su historia, como tampoco es posible otorgarle valor a un paisaje sin antes estudiar los procesos humanos que allí acontecieron (Navarro, 2004). Por lo tanto, el

* Datos procesamiento artículo

Recibido: 26 de enero de 2016

Revisado: 20 de mayo de 2016

Aceptado: 6 de junio de 2016

paisaje es por sobre todo, un elemento de afinidad, identidad territorial y una demostración de la diversidad espacial, la cual queda de manifiesto en la materialidad de cada paisaje y sus respectivas representaciones sociales (Mata, 2006).

El ser humano se siente incorporado en el paisaje creando un sentimiento que es legítimo, ancestral y universal, por ende, el paisaje practica a su vez un fuerte rol social y por sobretodo cultural (Nogué y Vela, 2011). El paisaje entonces, es una construcción cultural a partir de la cual se implica cierta visión sobre las ideas, concepciones y significancias de la naturaleza que son propias de cada grupo social el cual se aferra a estas (Zusman, 2009). Es por esto que se habla también de concepto "paisaje-memoria", concepto en el cual se dice que el paisaje materializa la historia del hombre así como también la evolución de los elementos que le constituyen. En resumen, el paisaje puede ser considerado como un "museo viviente" de las prácticas de los distintos sistemas sociales, políticos, culturales y tradicionales, en donde se pueden encontrar suficientes vivencias, evidencias o testimonios que permitan "transportar" dicha memoria hacia tiempos futuros y por ende a otras sociedades (Tesser, 2000).

La naturaleza en todas estas percepciones de paisaje, plantean al paisaje natural original como la base en donde se construye cada uno de los distintos paisajes, que con el tiempo y las actividades humanas que se desarrollen sobre él, pueden llegar a constituir un paisaje cultural. Así solo se puede concebir un paisaje como un constructo social (Gastó *et al.*, 2004).

La geografía cultural genera una instancia para estudiar el espacio (paisaje) desde otra perspectiva, narrado como una expresión de la identidad de los grupos humanos que viven en un espacio determinado (Bocchetti, 2006). De esta manera, los vínculos entre el análisis de paisajes y la construcción de "comunidades imaginadas" han sido trabajados desde los primeros años de la década de los noventa sobre la construcción de identidades nacionales y en la conformación de legados paisajísticos locales (Clifford, 1983; Kramsch, 1999).

Los nuevos enfoques tienden a usar menos imágenes de paisajes como elemento principal, ya que lo hacen a por medio de prácticas cuyas trayectorias navegan entre lo humano y lo no humano (Kramsch, 1999). El análisis de la cultura finalmente, se realiza a partir de la perspectiva del materialismo histórico, donde se pone énfasis en la importancia del contexto social, político e histórico en el que se da la producción cultural y por ende, en donde su significado es creado (Luna, 1999).

Para este caso en particular, la creación de estos paisajes culturales, parten de las significaciones que se le otorgan a la especie *Araucaria*¹. Para entender esto mejor, hay que mencionar la cosmovisión que gira en torno a estas, por parte del pewenche, especie arbórea a la cual le rinden agradecimiento (Alonqueo, 1979). Por ejemplo, los Nguillatunes o ceremonias de rogativas, se destacan por tener en el centro del sitio ceremonial una plántula de *Araucaria*, símbolo del pueblo pewenche y por ende, lo más importante. En base a las costumbres culturales que se han formado en torno a la *Araucaria*, es que se han establecido distintas pautas para asegurar la conservación de la especie, la cual fue declarada monumento natural el año 1990². Además de esto, dentro de las comunidades pewenche se prohíbe la corta o mal uso de la *Araucaria*, al ser considerada un árbol sagrado, lo cual implica que la persona que no respeta lo anterior, recibirá fuertes castigos sociales en la comunidad (Mösbach, 1992).

El pueblo pewenche se ha asentado históricamente en cuencas inter-andinas, además de valles y mesetas altas. Esto se distribuye entre los nevados de Chillán por el norte (36°54'26"S y 71°25'11"O), y la zona cercana al volcán Lanín por el sur (39°38'14"S y 71°29'59"O) (Villalobos, 1989), siendo lo más importante en esta zona la presencia de bosques de *Araucarias* (Torrejón, 2001). Para este caso en particular, el estudio se enfocará en el sector de Alto Biobío, ubicada en el sector sur-cordillerano de la Región del Biobío.

El objetivo de esta investigación fue analizar espacial y culturalmente los elementos que componen y definen la piñonera en una comunidad pewenche en el sector del valle del Queuco y la comunidad de Guayalí, ambos sectores ubicados en la comuna de Alto Biobío, con la finalidad de demostrar que las piñoneras son una intervención cultural en el paisaje.

¹ La *Araucaria* es una especie endémica de carácter dioico, esto quiere decir que existen ejemplares hembras y ejemplares machos, y solo las hembras son las que producen el fruto piñón (debe existir al menos un ejemplar macho para que esto pueda ocurrir) (Barrett, 1959).

² Decreto 43, Ministerio de Agricultura. 19 de marzo 1990.

2. Metodología

Se trabajó con un enfoque metodológico de tipo mixto, esto quiere decir una parte se abordó de manera cuantitativa y otra parte de manera cualitativa. Esto permitió que se analicen de manera conjunta resultados cualitativos y cuantitativos, para dar respuesta de manera más holística al planteamiento del problema.

La ventaja que posee este enfoque principalmente consiste en que permite trabajar con una mayor variedad de tipos de datos, lo que si llegan al mismo resultado, entregan una mayor confiabilidad y respaldo a la investigación.

Dentro de este enfoque, se trabajó con un diseño de investigación en paralelo, esto quiere decir que se realizará un análisis separado para las variables de tipo cuantitativas y cualitativas, sin embargo el resultado final será una unión de ambas (Sampieri, 2006). Para analizar los resultados se procedió una triangulación de datos, metodología que consiste en validar los resultados utilizando una gama de fuentes de información, que sirven de apoyo a un mismo problema de investigación (Mora, 2004).

La triangulación se llevó a cabo una vez concluido el proceso de recopilación de información. Para este caso en particular, la triangulación se realizó por medio de tres grandes fuentes: revisión bibliográfica (fuente 1), fuentes geográficas (fuente 2) y entrevistas en profundidad (fuente 3).

2.1. Fase cuantitativa

Esta fase de la investigación se diseñó con el fin de resolver y analizar las variables que determinan la naturaleza y distribución del bosque de la especie *Araucaria araucana*. La distribución espacial y la proporción de individuos en relación a los pisos vegetacionales presentes en el lugar, son el componente visual que se consideró relevante para la determinación de la piñonera como espacio físico. Por otro lado, se realizó una caracterización de los componentes paisajísticos asociados a la población de la especie, especialmente aquellos componentes geomorfológicos. Esto se realizó con el fin de evaluar si la determinación de lugar y los límites de la piñonera tienen alguna relación con los componentes de esta naturaleza. Finalmente, con los resultados obtenidos dentro de esta fase, se procedió a generar el marco conceptual sobre el cual se generó la entrevista y su posterior cartografía social que se trabajó en la fase cualitativa.

2.2. Fase cualitativa

Esta fase de la investigación fue abordada desde una perspectiva etnográfica, la cual permitió sumergirse dentro de la cultura pewenche, logrando así un mejor entendimiento de los procesos culturales que se llevan a cabo dentro del paisaje. En una primera instancia se trabajó en terreno con una entrevista en profundidad, la cual constaba de preguntas abiertas las cuales eran presentadas al entrevistado como una manera de guiar la conversación pero daba la libertad al entrevistado de responder de manera más holgada y abordar distintos temas si así lo prefería. Se consideró un universo de 10 personas, dentro de las cuales había habitantes pewenche, no pewenche y quienes no pewenche fueron bautizados por las distintas comunidades. Las entrevistas se realizaron en el sector villa Ralco y comunidad de Guayalí.

La cartografía se utilizó con los mismos entrevistados, una vez terminada la entrevista. Este instrumento fue de gran utilidad para lograr identificar las piñoneras en el sector, conocer sus límites y características geográficas.

3. Área de estudio

La comuna de alto Biobío, fundada en territorio ancestralmente indígena, fue creada por la ley 19.959 publicada en el diario oficial el 21 de julio de 2004 (Biblioteca del Congreso Nacional, 2004). Se ubica en el sector cordillerano de la provincia del Biobío entre los 38°03'00"S y los 71°19'00"O, a 220 kilómetros de Concepción, capital regional. Comprende una superficie de 2.125 km², que corresponden al 14,18% del total de la superficie de la provincia a la que pertenece (PLADECO, 2006). Se extiende desde la confluencia de los ríos Queuco y Biobío, teniendo como límite natural al río Queuco por el lado norte y oeste, mientras que por el sur y el este colinda con la provincia de Malleco y Argentina respectivamente.

Dentro de la comuna se trabajó principalmente con dos áreas: el valle del Queuco con una superficie de 986km², correspondiente al 46,4% del total de la comuna, y el sector de Guayalí que comprende a la comunidad con el mismo nombre, con una superficie inferior de 189,38 km², lo que representa un 8,9% del total de la superficie comunal.

Alto Biobío comprende un total de 10 comunidades pewenche, que de acuerdo a la información entregada por la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, son: Trapa-trapa, Malla-malla, Cauñicu,

Pitril, Callaqui, El Avellano, Quepuca Ralco, Ralco Lepoy, Guayalí y Los Guindos (Azócar, 2001). estas comunidades se distribuyen en el territorio a partir de micro-cuenca que alimentan cuencas más grandes (Fig. 1). Para el caso de la cuenca del valle del Queuco, las comunidades presentes son (desde villa Ralco hacia la cordillera): Pitril, Cauñicu, Malla-malla, Trapa-trapa. Para el caso del tramo superior de la cuenca del Biobío, las comunidades presentes son: Callaqui, Quepuca-ralco y Ralco-lepoy.

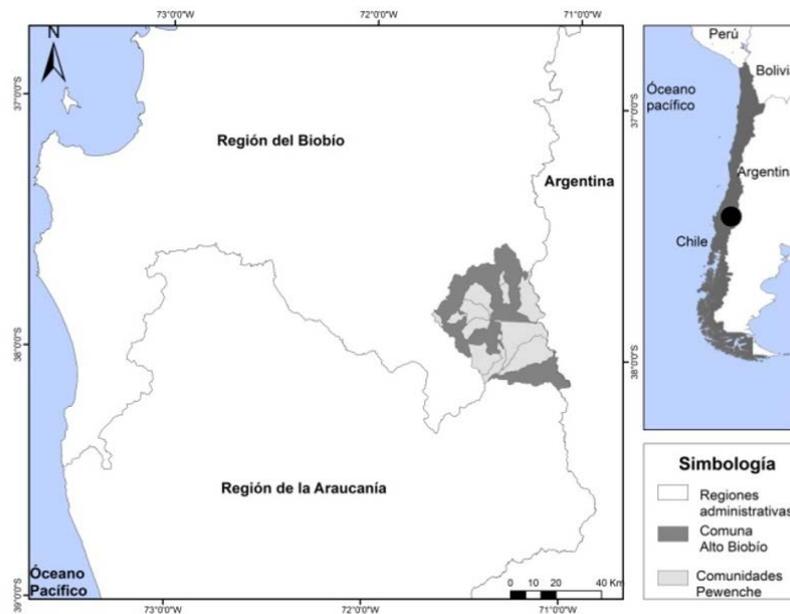


Figura 1. Localización del área de estudio.

Este sector cuenta con la presencia de dos cuerpos volcánicos importantes: Vn. Callaqui y Vn. Copahue (González-Díaz, 2005). Además de 5 cuerpos de agua, dentro de las cuales destacan lagunas como La Mula y El Barco, las que se encuentran dentro de las piñoneras más importantes de la comuna.

Con respecto a la vegetación, de acuerdo con la clasificación de Gajardo (1994), se identifican 3 pisos vegetacionales que corresponden a la región del bosque andino-patagónico, el cual se encuentra ubicado en la cordillera andina, extendiéndose desde los 37° de latitud hasta el extremo sur. Estos pisos son: i) Bosque caducifolio alto-andino con Araucaria, dentro del cual se encuentra la Reserva Nacional de Ralco y la comunidad Ralco-Lepoy; ii) en sector del valle se encuentra el Bosque Caducifolio andino del Biobío, que es donde se encuentra gran parte de las comunidades pewenche; iii) finalmente, más hacia la frontera con Argentina, se encuentra la Estepa alto-andina sub-húmeda.

La especie predominante es *A. araucana*, y es de gran importancia para las comunidades pewenche, ya que es la fuente de extracción del piñón (base de la alimentación pewenche), el aprovechamiento de los productos forestales no madereros no se limitan solo al piñón, sino también existe una gran colecta de hongos comestibles como por ejemplo *Cyttaria espinosae* Lloyd, también conocida como digüeñe o pinatra. También está presente la colecta de semillas y frutos silvestres como el maqui y productos otorgados por la naturaleza en general.

4. Resultados

El terreno fue realizado durante el mes de abril en el año 2015, y se tuvo la posibilidad de recorrer las comunidades presentes en el área de estudio que se enmarca en el Valle del Queuco. Este recorrido comenzó en el sector Villa Ralco terminando en el sector El Saltillo ubicado en las faldas del Vn. Copahue (Fig. 2).

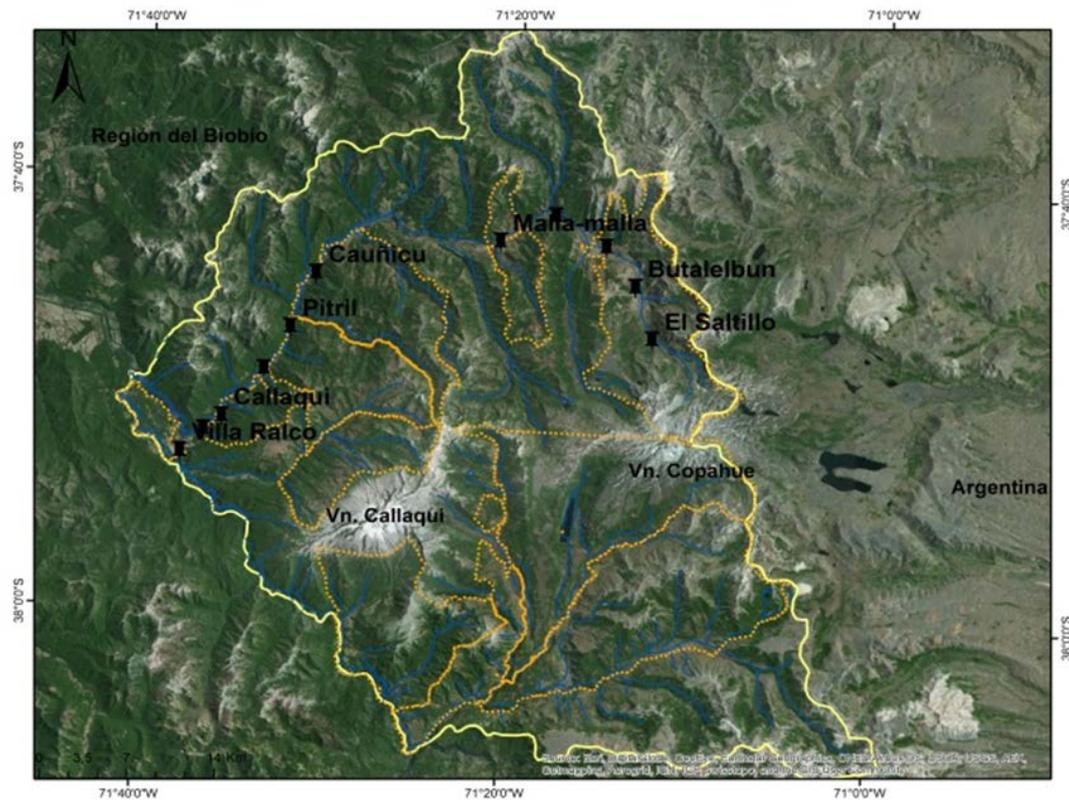


Figura 2. Trayecto recorrido durante el trabajo de campo en el valle del río Queuco.

Los resultados de esta investigación se dividen en dos grandes apartados: la obtención de la localización de las piñoneras en el territorio, y la construcción cultural-ancestral de este paisaje.

4.1. Localización de las piñoneras

Para la obtención de esta localización, el trabajo se dividió en dos partes: en primer lugar, la localización potencial o teórica de las piñoneras, teniendo como base la información bibliográfica y la distribución de *A. araucana*. En segundo lugar, la localización empírica de las piñoneras llevada a cabo a partir de la verificación en terreno de la localización potencial, por medio de las entrevistas y la cartografía social.

4.1.1. Localización potencial

Se obtuvo mediante el trabajo de gabinete previo a trabajo de campo, en donde se utilizó como base la información recopilada mediante la revisión bibliográfica. La distribución de la especie *A. araucana* se realizó a partir de la triangulación de diversas fuentes que incluyen los pisos vegetacionales de Gajardo (1994) un Modelo digital de terreno (para el factor altitudinal) y los puntos de *Araucarias* extraídos del herbario del departamento de Botánica de la Universidad de Concepción (CONC) y el Museo de Historia Natural (SGO).

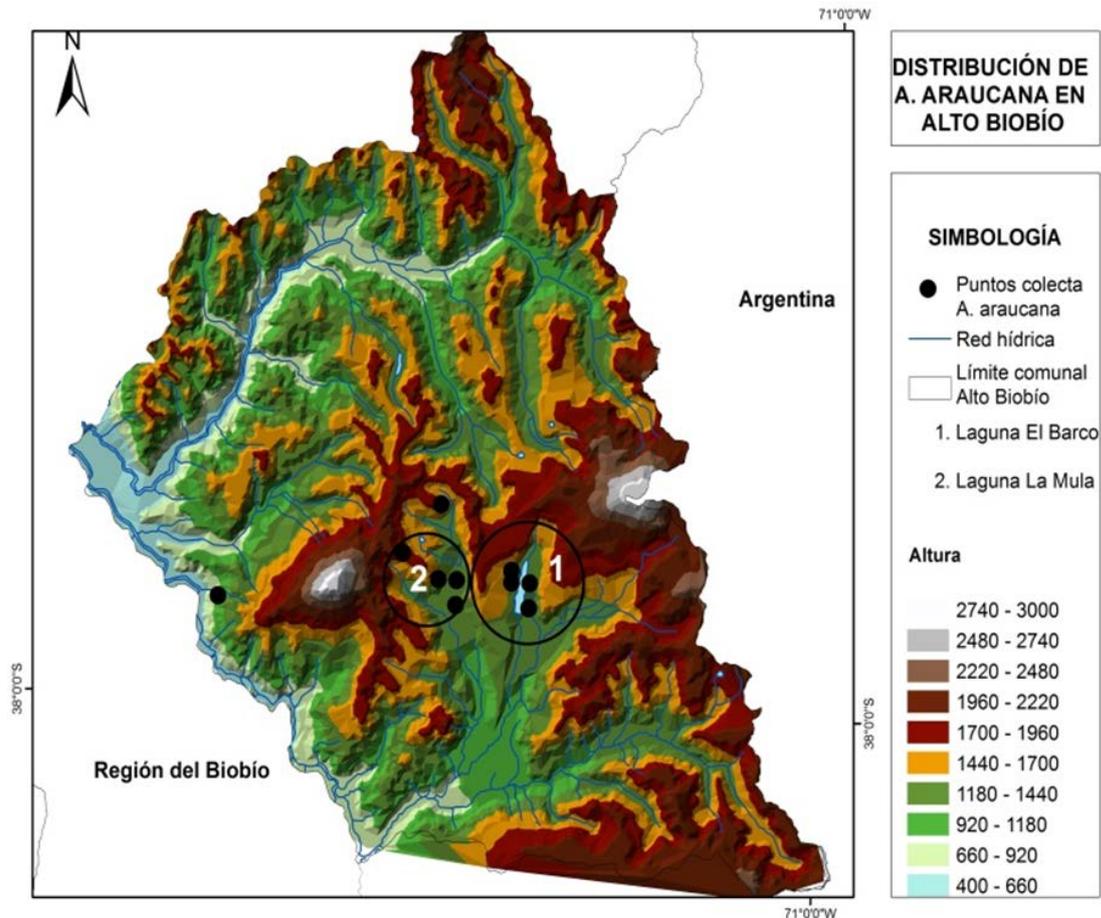


Figura 3. Localización de los sectores identificados como posibles piñoneras de acuerdo a la revisión bibliográfica.

4.1.2. Localización empírica

Uniendo estas capas de información se pudo apreciar que las piñoneras se encuentran aglomeradas en el sector alto del valle donde comienza el río Biobío, entre las faldas del Vn. Callaqui y Copahue, a una altura aproximada de 1200-1800 msnm (Fig. 3). De estos puntos resaltan dos sectores: Laguna La Mula y el Barco.

Se trabajó con tres fuentes distintas de información: i) revisión bibliográfica, ii) entrevista en profundidad iii) cartografía social. Esto sumado a la localización potencial, arrojó la distribución final de las piñoneras en el territorio de Alto Biobío.

Durante el proceso de la entrevista, los entrevistados señalaron los lugares que frecuentaban y/o reconocían como una piñonera, los que en su mayoría coincidían con la distribución de A. araucana en la comuna. Se destacaron lugares como vegas de Ralco, Lagunas El Barco y la Mula. Se identificaron también sectores ubicados en la comunidad de Guayalí, en donde muchas de las piñoneras se encuentran en el borde de los caminos.

En lo que al Valle del Queuco respecta, si bien no hay puntos de herbario, se reconocen algunas piñoneras, destacando la piñonera de la comunidad de Cauñicu (Fig. 4).

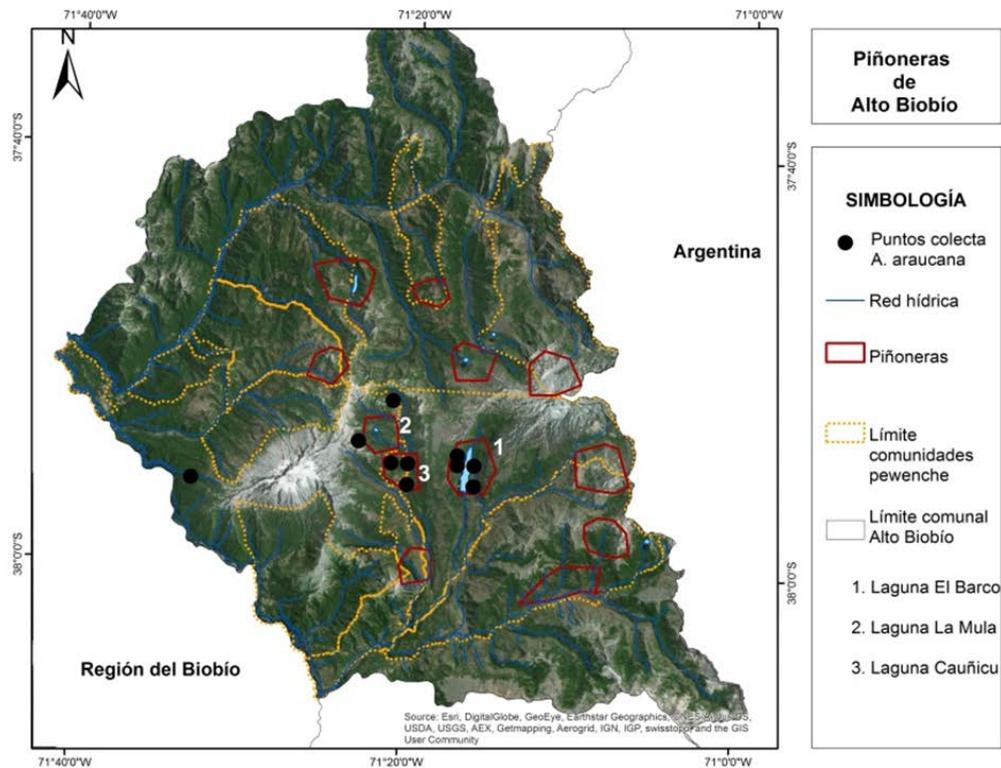


Figura 4. Localización de las piñoneras de acuerdo a los resultados obtenidos en el trabajo de campo en conjunto con las personas entrevistadas.

4.2. Construcción cultural-ancestral del paisaje

En esta etapa de la investigación la información se obtuvo directamente de los actores involucrados, es decir de la comunidad pewenche, es en esta fase de la investigación en donde la entrevista en profundidad tuvo un rol fundamental, ya que se lograron determinar las distintas significaciones culturales por parte de la población hacia los paisajes que surgen en el bosque de *A. araucana* (piñonera). Estas significaciones son la base del constructo cultural que determina el límite imaginario de las piñoneras.

4.2.1. Aproximaciones hacia una definición de las piñoneras

La piñonera es un concepto complejo, lleno de significados que se le ha otorgado a través de la historia existente en el lugar. Es por esto, que para lograr una definición y un límite es necesario entender la cultura, la mejor vía para lograr esto es a través de los relatos de la misma gente.

Un primer acercamiento respecto a lo que es una piñonera, se encuentra en una definición elaborada por uno de los entrevistados, quien desde su experiencia y percepción la define como una familia quien señala: “[...el árbol más viejo es el aliwen³... son dos: un macho y una hembra. Son las Araucarias más antiguas del lugar, y son los que han ido sembrando a los ejemplares más jóvenes]”.

De lo anterior se desprende un elemento importante, cada piñonera cuenta con dos Araucarias ancianas: un macho y una hembra, ya que al ser la Araucaria una especie dioica, necesita un ejemplar de cada sexo para poder generar las semillas, que luego se convertirán en ejemplares más jóvenes. Por lo tanto para poder catalogar a una piñonera como tal, debe contar con elemento.

El pewenche ve al conjunto de Araucarias como el reflejo de la estructura familiar pewenche, en donde los más ancianos son lo más importante ya que tienen una mayor sabiduría. Lo mismo pasa con las Araucarias de mayor edad, son las más importantes de la piñonera ya que fueron las primeras en habitar ese territorio. También se observa la figura de “madre”, a la cual el pewenche le otorga la cualidad de protectora, ya que es la Araucaria hembra la provee de piñones, por tanto otorga el componente principal de la alimentación pewenche.

³ El Aliwen fue definido por los entrevistados como el espíritu que vive dentro de las Araucarias, que la convierte en un árbol sagrado. Hay que destacar que de acuerdo con la cosmovisión pewenche, todos los elementos de la naturaleza cuentan con un espíritu o Nguen.

Un tercer elemento que resaltó durante las entrevistas y que permitió la delimitación de estos paisajes es su ubicación: todas las piñoneras se encuentran localizadas en zonas de alta montaña, en los territorios que el pewenche utiliza como veranada⁴. Los entrevistados describen la distribución de Araucarias como “manchones en la montaña”. También mencionan que de acuerdo a su cosmovisión, la Araucaria no reside en sectores bajos: “[...están lejos de la ciudad o de todo lo que es contaminación... si llevas una araucaria a la ciudad, esta se marchita, se muere...]”.

De lo anterior se desprende otro punto importante de la composición de la piñonera: la concepción de estos territorios como una familia, un reflejo de la cultura pewenche. A partir de este resultado, se logró obtener una definición con respecto a qué es una piñonera: es un paisaje ancestral ubicado en la alta montaña, conformado por dos *aliwen* (pareja de Araucarias, las más ancianas del lugar), cuyo *nguen* tiene una influencia directa sobre la cultura pewenche.

4.2.2. Delimitando las piñoneras

Con el desarrollo de la cartografía social en el trabajo de campo quedó de manifiesto que el límite de estos paisajes es más bien un imaginario, que un límite tangible.

Dentro del valle del Queuco cada comunidad cuenta con su propia piñonera, la cual se limita en base al lugar de la veranada a la que concurren las distintas comunidades. Además el límite interno de esta, se encuentra estipulado por el lugar que cada familia ha utilizado de manera ancestral en la piñonera.

[...]“En un lado están los abuelos, después los tíos, los primos y así... cada familia en su sector y ahí crían a sus animales. Todos los parientes en ese sector y después varios kilómetros más allá, esta otra familia. Cada familia tiene su puesto donde llega, y ahí llegan con sus animales y ahí ellos hacen la cosecha y el queso, la leche. Viven la veranada y la disfrutan, entonces uno sabe dónde tiene que ir porque cada uno sabe su lugar”...]

Salvo las limitantes naturales como el relieve, cursos de agua, cambio de vegetación, no existe un límite tangible en el territorio que divida el paisaje. Sino más bien es una limitación imaginaria que se ha traspasado de generación en generación.

Por lo tanto el límite cultural-ancestral de la piñonera se sustenta de los siguientes elementos: (i) distribución natural de las Araucarias (“manchones como mencionaron los entrevistados); (ii) límites geográficos naturales; (iii) distribución ancestral de las familias en cada comunidad en la veranada; y (iv) carga cultural del territorio atribuida a las actividades de colecta del piñón que ha sido transmitida de generación en generación.

5. Discusión

La cultura pewenche ha sido desarrollada a partir de la espiritualidad del individuo y el sentido de pertenencia e identidad sobre el territorio a partir de fuertes lazos imaginarios creados con la naturaleza. Esta estrecha relación hace que el componente cultural presente en el paisaje de la piñonera sea intangible pero no oculto, ya que está presente en todos los aspectos de la vida cotidiana por parte de las comunidades.

Un elemento importante a considerar tiene relación con el cambio de percepción hacia el territorio que impone el sistema actual de la parcelación territorial, que comienza a afectar a la comuna de Alto Biobío. Esto se puede observar al realizar una comparación entre comunidades por ejemplo Cauñicu y Guayalí. Esta situación podría o no estar condicionada por la presencia de población relativamente nueva que ha llegado al sector con una visión distinta en lo que respecta el sentido de propiedad privada. El proceso de parcelación genera una individualización territorial, lo cual se desliga completamente del concepto que se maneja en la cultura pewenche, en donde la propiedad privada no se concibe como tal.

En el caso de Guayalí, en donde la densidad de Araucarias es mayor debido a las condiciones geográficas que crean condiciones positivas para la especie, se pueden encontrar piñoneras bordeando los caminos que ya cuentan con cercas. Esto deja en evidencia como esta nueva privatización del territorio afecta a las piñoneras y contrapone al límite imaginario que las comunidades han preservado por medio de su cultura.

El constante interés del mundo occidental por imponer su visión hacia el territorio, resulta una amenaza no solo para el pueblo pewenche, sino para la especie *A. araucana* y a las piñoneras como tal. Ya que al poner en práctica el concepto de propiedad privada, la piñonera dejará de ser un espacio de unión por parte de las comunidades con la naturaleza, y podría ser un elemento segregador del territorio.

⁴ Veranada es una actividad estacional que transcurre desde enero-marzo aproximadamente, donde las familias suben a la montaña con el ganado, y realizan la actividad de recolección de piñones en las piñoneras y otras actividades como el telar, fabricación de quesos, etc.

Las piñoneras no tienen límites impuestos por el ser humano y así debería seguir siendo, es parte esencial de su desarrollo como paisaje cultural-ancestral, y es el entendimiento del pewenche con su territorio.

6. Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos durante el trabajo de campo, se puede confirmar que el paisaje de las piñoneras, es un constructo cultural basado principalmente en la ancestralidad pewenche, cuyo componente principal es la especie *A. araucana*, por lo tanto se puede afirmar lo siguiente: (i) El límite físico de la piñonera está marcado netamente por la geografía y la distribución natural de *A. araucana*. (ii) La piñonera como paisaje, se construye a partir de las relaciones entre las comunidades, y desde las comunidades con la naturaleza. (iii) El pilar de la cultura pewenche radica en la familia. Que es la portadora de tradiciones y espiritualidad que alimenta la cosmovisión del pueblo. La importancia de la familia queda de manifiesto por ejemplo, en que la jerarquía de ésta se refleja en la constitución de las piñoneras, en donde los ancianos son los portadores del conocimiento. Este paisaje cultural tiene como base las araucarias ancianas, las que protegen el lugar y han dado vida a las araucarias más jóvenes. (iv) Las piñoneras no tienen límites impuestos por el ser humano y así debería seguir siendo, es parte esencial de su desarrollo como paisaje cultural-ancestral, y es el entendimiento del pewenche con su territorio.

Agradecimientos

CONADI y CONAF por la facilitación de información, y especialmente a las personas de las comunidades que fueron entrevistadas de manera voluntaria durante el trabajo de campo.

Referencias

- ALONQUEO, M. *Instituciones Religiosas del Pueblo Mapuche*. Santiago: Editorial Nueva Universidad. 1979.
- AZÓCAR, G. *Estudio legal de la propiedad. Sector Alto Biobío*. Centro EULA-Chile, Universidad de Concepción. 2001.
- BARRETT, W. Araucariaceae. En: FABRIS, H. *Las plantas cultivadas en la República de Argentina*. 1959.
- BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL. *Ley N° 19.959*. Santiago de Chile: Diario Oficial. 2004
- BOCCHETTI, C. *Geografía cultural y geografía antigua*. Región, espacio y territorio en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2006, pp. 337-346.
- CLIFFORD, J. (1983). *On ethnographic authority. Representations*. University of California Press. 1983, pp. 118-146.
- CONVENIO EUROPEO DEL PAISAJE. *CONVENIO EUROPEO del Paisaje*. 2000. Recuperado el 06 de Noviembre de 2013, de Council of Europe: <http://www.coe.int/t/dg4/cultureheritage/heritage/landscape/versionsconvention/spanish.pdf>
- GAJARDO, R. *La vegetación natural de Chile. Clasificación y distribución geográfica*. Santiago. 1994. 165 p.
- GASTÓ, J. M., GÁLVEZ, M. C., y MORALES, P. *Construcción y articulación del paisaje rural*. Revista AU. 2004, pp. 6-11.
- GAZAPO DE AGUILERA, D., y CONCHA, L. *¿Desde dónde se construye el paisaje?* Revista AU. 2010, pp.12-15.
- GONZÁLEZ-DÍAZ, E. *Geomorfología de la región del volcán Copauhe y sus adyacencias*. Revista de la asociación geológica Argentina. 2005, pp. 72-87.
- KRAMSCH, O. (1999). *EL horizonte de la nueva geografía cultural*. Documents d'Anàlisi Geogràfica. 1999, pp. 53-68.
- LUNA, A. *¿Qué hay de nuevo en la nueva geografía cultural?* Documents d'Anàlisi Geogràfica. 1999, pp.69-80.
- MATA, R. Un concepto de paisaje para la gestión sostenible del territorio. En: MATA, R. y TARROJA, A. *El paisaje y la gestión del territorio: Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo*. España. 2006, pp. 17-46.
- MORA, H. *Criterios de validez y triangulación en la investigación social "cualitativa"*. 2004. Recuperado el 21 de 05 de 2014, de Academia: https://www.academia.edu/1099259/Validez_y_triangulacion_en_investigacion_cualitativa
- MÖSBACH, E. W. *Botánica indígena de Chile*. Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello. 1992.
- NAVARRO, G. *Una aproximación al paisaje como patrimonio cultural, identidad y constructo mental de una sociedad*. Diseño urbano y paisaje. 2004, Vol 1.
- NOGUÉ, J., y VELA, J. *La dimensión comunicativa del paisaje. Una propuesta teórica y aplicada*. Revista de Geografía Norte Grande. 2011, pp. 25-43.
- PLADECO. *Plan de desarrollo comunal de Alto Biobío*. 2006. Recuperado el 15 de 04 de 2014, de I. Municipalidad de Alto Biobío: http://www.transparenciaaltobiobio.cl/files/pladeco_o317ucoy.pdf
- SAMPIERI, R. *Metodología de la investigación*. México. Mc Graw Hill. 2006.
- TESSER, C. *Algunas reflexiones sobre los significados del paisaje para la geografía*. Revista de geografía norte grande. 2000, pp.19-26.
- TORREJÓN, F. *Variabes geohistóricas en la evolución del sistema económico Pehuenche durante el periodo colonial*. Revista Universum. 2001, n°16, pp. 219-236.

VILLALOBOS, S. *Los pehuenches en la vida fronteriza*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile. 1989.

ZUSMAN, P. Joan Nogué (editor). *La construcción social del paisaje*. Revista de Geografía Norte Grande. 2009, pp.143-147.